LA VARIACION FONETICA DE /r/ Y /rr/ EN EL ESPAÑOL CUBANO

Los estudios sobre las variaciones fonéticas en los dialectos españoles presentan varias limitaciones. Los primeros estudios, como por ejemplo, los de Navarro-Tomás¹, se fundan generalmente en observaciones obtenidas directamente de conversaciones o de encuestas léxicas que se hacían personalmente. Las observaciones de Navarro Tomás son bastante acertadas debido más a su capacidad personal que a sus métodos, ya que sus datos no pueden ser verificados o reproducidos por otro investigador, criterio *sine qua non* de una investigación científica.

Otra limitación proviene de la teoría estructuralista que ha predominado hasta los últimos años. Dentro de la teoría fonológica estructuralista se reconocen solamente dos distribuciones de importancia teórica: *distribución complementaria* y *variación libre*. Ultimamente el profesor W. Labov² y otros han demostrado que la variación llamada 'libre' no es libre sino casi siempre condicionada por factores correlacionados. Estos pueden ser tanto lingüísticos como extralingüísticos.

El primer problema se ha solucionado con el uso de la grabadora portátil de alta calidad. Así las bases para una nueva ola de investigación dialectológica se concretaron para el mundo hispánico en el 'Proyecto de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Hispano América y de la Península Ibérica', para el cual se determinó como base el uso de entrevistas grabadas en cinta magnetofónica³.

¹ T. NAVARRO TOMÁS, *Manual de pronunciación española*, sexta edición, New York, Hafner, 1957.

² Un buen compendio del trabajo de Labov se encuentra en su tomo, *Socio-linguistic Patterns*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, Pennsylvania, 1971.

³ Noticia más detallada de este amplio proyecto puede hallarse en el informe de Juan M. Lope Blanch incluido en el volumen de *Actas, informes y comunicaciones del Simposio de México*, publicado por la Universidad Nacional Autónoma México, 1969, pp. 222-233.

Se ha completado la fase preliminar del proyecto de Cuba y se ha podido iniciar el análisis de las grabaciones. La presente investigación representa una continuación de los esfuerzos hacia una mayor utilización de estos materiales.

De las 400 cintas se seleccionaron veinte entrevistas¹. Para que la variación debida a factores extralingüísticos fuera de una importancia mínima, se usaron grabaciones únicamente de la clase media, generalmente con educación universitaria, y de un estilo de habla semi-formal. Cada entrevista tiene una duración de 30 a 45 minutos. Posibles variaciones según la edad y el sexo se analizarán en un trabajo futuro.

La corrección de la segunda limitación, de naturaleza teórica, es la base de esta investigación. En ninguna posición existe en el español cubano una distribución complementaria de alófonos de /r/ y /rr/. A su vez, es evidente que la variación tampoco es 'libre' sino correlacionada con otros factores en el contexto. Son estas correlaciones y su explicación los puntos que nos interesan desarrollar en esta investigación.

Sonidos. Al principio de una investigación dialectológica cuantitativa se tienen que tomar algunas decisiones sobre la extensión de variantes que se van a tratar de distinguir y transcribir. Después de varias horas de investigación preliminar se decidió distinguir los siguientes alófonos:

rr	r-7	Vibrante múltiple: sordo o sonoro, de dos o más vibraciones.
ɹ	r-6	Fricativo alargado: sordo o sonoro, con fricción clara. En algunos casos muy esporádicos hubo alguna asibilación.
r	r-5	Vibrante simple: sordo o sonoro, una vibración fuerte.
ɹ	r-4	Fricativo corto: sordo o sonoro, con fricción atenuada.

¹ Aprovecho esta oportunidad para expresarles agradecimiento profundo a los profesores Haden y Matluck por su ayuda al proveerme de los materiales usados en esta investigación.

- I r-3 Fricativo débil: con muy poca fricción, un sonido muy débil con poco contacto linguo alveolar.
- h r-2 Aspiración débil: sin contacto linguo alveolar, apenas se oye un timbre de /r/.
- ∅ r-1 El cero fonético.

También se distinguió un sonido lateralizado [r^l], que se denominó r-4L. La nasalización esporádica se omitió. También hubo casos de asimilación completa resultando una consonante geminada, especialmente en palabras como 'arde' [ad-de], pero como hubo menos de veinte ocurrencias de este fenómeno no se analizaron¹. Se distinguieron los sordos de los sonoros, lo cual es bastante fácil entre los r-6 y r-7 pero más difícil en sonidos más cortos. Sin embargo, el número de sonidos claramente ensordecidos fue tan reducido que no se diferencian para la presentación de los datos y el análisis final.

Si tomamos r-5 como el sonido básico, es decir, el alófono principal en términos estructuralistas, los alófonos r-6 y r-7 pueden considerarse como variantes reforzadas, enfáticas, de r-5. De la misma manera r-4, r-3, r-2, r-1 serían las variantes debilitadas de r-5. Si medimos el uso de r-6, 7 en relación a r-5, obtendremos un índice de *refuerzo*. Si medimos el uso de r-4, 3, 2, 1 en relación a r-5 (y 6, 7) se obtendrá un índice de *debilitación*. Estos índices pueden relacionarse de una manera directa con el contexto fonético y usarse en la comparación con los otros dialectos del español.

Método. Después de determinar las variantes que se distinguirán, se pasa a escuchar las entrevistas, transcribiendo fonéticamente cada caso de /r/ o /rr/ según los alófonos indicados. Para esta transcripción fonética es indispensable tener una transcripción escrita a máquina de la entrevista misma.

Luego hay que decidir cuáles son los posibles factores que puedan causar o influir en la variación observada. Sin embargo, puesto que la contestación a esa pregunta es precisamente lo que se quiere lograr en la investigación, hay que empezar incluyendo cualquier factor que

¹ Véase la explicación de este fenómeno en J. GUITART, *Markedness and a Cuban Dialect of Spanish*, tesis doctoral de Georgetown University, Washington, D. C., 1973, pp. 50-53.

podiera tener una influencia. Así en este estudio se decidió incluir la siguiente información en el análisis:

- (1) posición en la palabra: inicial, interna, final
- (2) posición en la sílaba: inicial, final
- (3) sonido que precede
- (4) sonido que sigue
- (5) status morféxico: morfema del infinitivo o palabra monomorfémica.

Toda esta información se tiene que correlacionar. En un estudio previo de la aspiración cubana de la /s/ final, estas correlaciones se hicieron «a mano»¹. En esta investigación, esto hubiera sido imposible por el alto número de factores condicionantes y variantes fonéticas a considerar. Por eso se decidió usar la computadora para contar y clasificar los datos.

El primer paso consistió en elaborar una manera abreviada de representar los contextos y las variantes. Se seleccionaron símbolos fáciles de transcribir y recordar. La enumeración r-1 a r-7 se usó en la transcripción misma y no presentó ningún problema. El resto de la información se codificó de la siguiente manera²:

- (1) posición inicial: '※' = sí; '—' = no
- (2) posición final: '※' = sí; '—' = no
- (3) sonidos precedentes y siguientes: se usaron símbolos normales.
- (4) posición silábica: se deduce del uso de '※' y '—'
- (5) estatus morféxico: '+' = infinitivo; '—' = monomorfémico.

Las siguientes palabras ejemplificarán el método usado para simbolizar:

prado: ※ P — 5 — V — ('—' final indica que la palabra no es infinitivo)

hablar bien: V — 5 ※ B +

irá: V — 5 ※ V —

¹ Véase T. TERRELL, *Aspiración y elisión en el español de Cuba - implicaciones para una teoría dialectal*, Actos del IV congreso ALFAL, Lima, 1975.

² Quisiera expresar mi agradecimiento a Peter Barrett, Universidad de California, Irvine, por su gran ayuda en esta fase del proyecto.

pero: V — 5 — V —
 perro: r — 7 — V —
 las rosas: S * 7 — V —

Hay alguna redundancia en el sistema pero la ordenación de la información facilita la transcripción de las entrevistas a las tarjetas de la computadora, factor importante puesto que hubo más de 8.000 casos analizados.

El programa usado para el análisis se seleccionó del llamado SPSS (Statistical Package for the Social Sciences)¹, una colección de programas ya creados para el investigador en las ciencias sociales y las humanidades. El sub-programa usado se denomina CROSSTABS, el cual toma los datos según la manera indicada por el investigador y produce una tabulación. Por ejemplo, se puede indicar que se tabule la distribución de las variantes con respecto al sonido precedente, o con respecto a la posición en la palabra, etc. En esta investigación se produjeron todos los cuadros posibles según las variables codificadas.

Con estas clasificaciones el investigador puede analizar los resultados buscando correlaciones significativas. Luego pasa a la tarea de formalizar y explicar lo que se ha encontrado².

Estudios previos. Aunque parezca sorprendente, se han realizado muy pocos estudios sobre la fonética y fonología cubanas. El más reciente es el de Haden y Matluk³, un estudio preliminar que usa las cintas del 'Proyecto' pero que no logra entrar en aspectos como la cuantificación, correlación o explicación. Sin embargo, como se verá, sus observaciones resultaron bastante acertadas. El más detallado es el estudio de Cristina Isbasescu⁴ quien entrevistó a seis informantes en 1964 en Bucarest. Se incluye una transcripción completa de estas entrevistas. El estudio de Vallejo-Claros⁵, que, aunque extenso y también basado en

¹ N. NIE, D. BENT y C. H. HULL, *Statistical Package For the Social Sciences*, New York, McGraw-Hill Book Company, 1970.

² Hay que subrayar la valiosa cooperación de la división de servicios del centro computacional de la Universidad de California en Irvine, y sobre todo la dirección de Karen Anderson, consejera especial para los programas de SPSS.

³ *El habla culta de la Habana: análisis fonológico preliminar*, en el *Anuario de Letras*, Universidad Nacional Autónoma de México, XI, 1973.

⁴ *El español en Cuba*, Sociedad rumana de lingüística románica, Bucarest, 1968.

⁵ *La distribución y estratificación de /r/, /r̄/ y /s/ en el español-cubano*, tesis doctoral de la Universidad de Texas, Austin, 1970.

las cintas del «Proyecto», resulta difícil de usar porque no incluye sus datos preliminares ni tampoco da información con respecto a la posición dentro de la palabra. Así resultan difíciles de verificar o de usar en comparaciones con otros dialectos o con estudios futuros del mismo dialecto. Además, otra fuente son los comentarios que se encuentran en algunos artículos de López-Morales¹.

Hay estudios de otros dialectos del Caribe que pueden ser de interés en la comparación dialectal. De éstos, el de más importancia es el estudio monumental de Cedergren del español panameño¹. Para el español peninsular usaremos el *Manual* de Navarro Tomás como referencia básica.

En los apartados que siguen trataremos de comparar los resultados con la descripción de Navarro Tomás, con descripciones de otros dialectos del Caribe y con observaciones previas del español cubano.

Se dividirá la presentación de los resultados en la siguiente manera:

- I Grupos tautosilábicos
- II Intervocálica
- III Inicial de sílaba, interna
- IV Inicial de palabra
- V Final de sílaba, interna
- VI Final de palabra.

I. *Grupos tautosilábicos*. Ejemplos: *tres, grado, fresa*, etc. Navarro Tomás califica la vibrante simple como la norma para esta posición pero añade que puede aparecer también la variante fricativa. Isbascu (párrafo 118) afirma la posibilidad de una variante que ella llama relajada, además de la pérdida total (p. 53). Haden y Matluck, sin embargo, concluyeron que «sólo rara y esporádicamente se debilita la consonante [r] llegando en algún caso a hacerse fricativa o a caer» en estos grupos.

En el corpus hubo 2.442 casos de consonante (/p, t, k, b, d, g, f/) más /r/ tautosilábica. De este total la variante vibrante simple, r-5, se usó en una mayoría abrumadora de los casos: 89 % (2.170/2.242); hubo escasa tendencia a debilitar en este contexto. No ocurrieron las variantes reforzadas, r-6 ó 7, ni tampoco la lateralizada, r-4L. Tampoco hubo casos de elisión completa, r-1. En el siguiente cuadro se presenta el grado de debilitación según cada consonante:

¹ Especialmente su *Neutralizaciones fonológicas en el consonantismo final del español de Cuba*, en *Anuario de Letras*, V, UNAM, México, 1965, pp. 183-190.

¹ *The Interplay of Social and Linguistic Factors in Panamá*, tesis doctoral de la Universidad de Cornell, New York, 1973.

LA VARIACION FONETICA DE /r/ Y /rr/ EN EL ESPAÑOL CUBANO

CUADRO I

GRUPOS TAUTOSILABICOS

	Vibrante simple r-5	Variantes débiles r-4, 3, 2	N =
pr-	94 % (485)	6 % (31)	516
tr-	88 % (906)	12 % (121)	1.027
kr-	97 % (152)	3 % (5)	157
br-	81 % (245)	19 % (57)	302
dr-	79 % (73)	21 % (20)	93
gr-	86 % (178)	14 % (28)	206
fr-	93 % (131)	7 % (10)	141

Aunque la debilitación es de menor importancia, las correlaciones son interesantes. La sonoridad favorece la debilitación (pr-, tr-, kr-, fr- = 90 % de promedio; br-, dr-, gr- = 83 %). Hay dos factores que contribuyen a esta diferencia. Primero, las consonantes sordas son en sí mismas más fuertes que las sonoras. Segundo, las /b, d, g/, son muchas veces, fonéticamente fricativas [b̥, d̥, g̥] cuya relajación articulatoria natural podría fácilmente contagiarse a la /r/ siguiente.

El punto de articulación también parece constreñir el debilitamiento. Los sonidos dentales parecen ser más favorables al proceso y los velares menos favorables. Estas dos correlaciones se cruzan resultando en el complicado pero sistemático conjunto de distribución de variantes débiles.

No hay datos de ningún otro dialecto para hacer comparaciones, pero según mis observaciones, me atrevería a lanzar la hipótesis de que estas correlaciones son universales para cualquier dialecto del español pero que los índices específicos de debilitación son distintos. Específicamente predigo que el habla cubana se caracteriza por la conservación de r-5 en grupos consonánticos tautosilábicos con un índice de debilitación relativamente bajo, comparándolo con el de otros dialectos.

II. *Intervocálica*. Ejemplos: *pero, caro, para*, etc. El contraste entre -r- y -rr- se mantiene mediante el rasgo fonológico 'largo' (vibrante o fricativo) vs 'corto' (vibrante o fricativo). En cuanto a la /r/ simple, Navarro Tomás menciona (párrafo 117) que «la r- fricativa aparece principalmente en lugar de la r vibrante en posición intervocálica». Para el español cubano Isbasescu afirma (p. 53) el uso de la variante 'relajada' y la pérdida total en posición intervocálica. Matluck y Haden, en cambio, sugieren que el uso de las variantes fricativas o la elisión en posición intervocálica es muy esporádico, y poco común, con contadas excepciones (*para > pa'*, etc.).

Los informantes mantuvieron el contraste entre -r- y -rr-. Así /r/ apareció en r-3, 4, 5 y /rr/ en r-6, 7. No hubo casos de elisión (excepto *para > pa'*) ni de variantes lateralizadas. Nunca se usó r-6 ó r-7 por /r/. Sin embargo, hubo siete casos (de 231) de r-5, 4 por /rr/. Generalmente esta relajación esporádica nunca causó confusión semántica por el contexto semántico de la oración. Estos datos se representan en el siguiente cuadro.

CUADRO II

POSICION INTERVOCALICA

	Fricativo débil	Fricativo corto	Vibrante simple	Fricativo largo	Vibrante múltiple	N =
-rr-	0 % (0)	1 % (3)	2 % (4)	29 % (66)	68 % (158)	231
-r-	2 % (101)	2 % (110)	95 % (4.255)	0 % (0)	0 % (0)	4.466
	r-3	r-4	r-5	r-6	r-7	

El índice de debilitamiento de /r/ intervocálica es muy bajo; el uso de r-5 se mantiene en un 95 %, la cifra más alta de este estudio. Este hecho difiere totalmente de la afirmación de Navarro Tomás para el español peninsular. Además, los datos apoyan la posición de Matluck

y Haden y dudan de que las afirmaciones de Isbasescu sean válidas para el español cubano, por lo menos para el de la clase media habanera.

III. *Posición interna, inicial de sílaba.* Hay cuatro posibilidades: -lr- 'alrededor', -nr- 'Enrique', -hr- 'I[h]rael', -sr- 'Israel'. No hubo ejemplos de -hr- o de -sr-; -nr- ocurrió cuatro veces, siempre con r-7; -lr- ocurrió siete veces: r-7 (2), r-6 (2), r-5 (1) y r-4 (2). Navarro Tomás sugiere que se usa el vibrante múltiple pero que en esta posición se encuentran las variantes más débiles, a veces con apenas dos vibraciones. Por la escasez de ejemplos sería difícil apoyar o argüir en contra de su afirmación. De los 11 ejemplos, 8 correspondían a r-6, 7, y 3 a r-4, 5.

IV. *Inicial de palabra.* Ejemplos: *rosa, rojo, real*, etc. Navarro Tomás afirma que son las variantes reforzadas las que predominan en este contexto y menciona tres variantes: la vibrante múltiple [r̄], la fricativa larga [r̄] y la fricativa larga asibilada [r̄]. Esta última variante no fue usada por los informantes de esta investigación.

Entre los estructuralistas americanos se consideraba que la única variante que se usa para iniciar la palabra es la vibrante múltiple y que por consiguiente se clasificaba como alófono de /rr/. En estos términos los fonemas /r/ y /rr/ contrastan en posición intervocálica y están en distribución complementaria en posición inicial, donde sólo aparece /rr/. Después de consonantes si se forma un grupo tautosilábico, según este análisis sólo aparece /r/ y en cualquier otra posición se alternaban libremente la simple y la múltiple. No es muy satisfactorio este análisis por razones obvias: dos fonemas están tanto en distribución complementaria como en variación libre.

Los lingüistas que siguen la escuela de Praga, que optan por los conceptos de archifonema y de neutralización, resuelven mucho mejor este problema. Se puede decir que en posición inicial se neutralizan los dos fonemas en favor del múltiple.

Siguiendo el modelo «generativo natural» estas dificultades desaparecen. En posición intervocálica /r/ contrasta con /rr/. En cualquier otra posición el fonema base es /r/, o sea, r-5. A este fonema se le puede *reforzar* o *debilitar* según diversos factores que influyen. La posición inicial propicia el refuerzo, pero la regla no opera de manera obligatoria en el español cubano. Este hecho ya lo había apuntado Isbasescu donde designa [r] y [rr] como variantes libres en posición inicial. Haden y Matluck también notaron este fenómeno.

Efectivamente, en las entrevistas predominan las variantes reforzadas en posición inicial. Casos de r-4L, y variantes más débiles que r-4 no aparecieron.

CUADRO III
POSICION INICIAL DE PALABRA

Fricativo corto	Vibrante simple	Fricativo largo	Vibrante múltiple	N =
12 % (46)	10 % (36)	28 % (107)	50 % (190)	379
r-4	r-5	r-6	r-7	

No hay datos específicos de otros dialectos, pero en general se ha afirmado que la única variante normal en esta posición es la reforzada (r-6, 7). Dudo mucho de que cuando se hagan estudios empíricos de otros dialectos estas afirmaciones resulten confirmadas; al contrario predigo que el índice de refuerzo en posición inicial de palabra en el español cubano (78 %) resultará ser uno de los más altos del mundo hispánico.

También se clasificaron las variantes en esta posición según el fonema que las precediera. Las consonantes que precedían eran [l, h, n, r, s]. Sin embargo, el número de ocurrencias era bastante reducido (36, 30, 17, 7, 2, respectivamente) y sería difícil justificar y asignar como significativa alguna correlación resultante. Así en el siguiente cuadro se señalan solamente las tres clases principales: precedida de consonante: 'el régimen'; de vocal: 'una rosa' y de pausa, o sea, inicial absoluta: 'Reunieron un grupo...'

CUADRO IV

INICIAL DE PALABRA SEGUN SEGMENTO PRECEDENTE

DESPUES DE	Fricativo corto	Vibrante simple	Fricativo largo	Vibrante múltiple	N =
Consonante..	14 % (13)	7 % (6)	24 % (22)	54 % (49)	90
Vocal.....	11 % (29)	11 % (28)	29 % (74)	50 % (129)	260
Pausa.....	14 % (4)	7 % (2)	38 % (11)	41 % (12)	29
	r-4	r-5	r-6	r-7	379

Lo sorprendente de este cuadro es la falta de condicionamiento fonético, es decir, parece que el índice de refuerzo es fijo (aproximadamente el 80 %) para esta posición. Además, la relación de fricativos a vibrantes también parece ser estable y libre de condicionamiento fonético.

V. *Final de sílaba.* Ejemplos: *parte, surgir, carta*, etc. Todos han notado la tendencia de la consonante implosiva a relajarse en todos los dialectos del español. Sin embargo, nunca se han hecho estudios empíricos para determinar el grado de relajamiento para poder precisar las diferencias dialectales.

En cuanto a la /r/ final de sílaba se ha afirmado que existe una gran gama de variantes en esta posición. Sin embargo, en la mayoría de estas descripciones es difícil llegar a conclusiones exactas. Isbasescu nota que la variante r-7 apareció en esta posición «varias veces». Añade que el fonema /r/ «presenta también una variante relajada que aparece al final de sílaba». Añade «a veces... asistimos a la pérdida total». Además, afirma que la /r/ se nasaliza ante /n/ «algo menos frecuente» que la pérdida, y que la vocalización (r → i) es «aun más escasa». Por lo menos nos ha dado una ordenación, pero es difícil saber donde empezar, es decir, ¿qué considera la autora «a veces»? A lo mejor se podrían hacer las mismas afirmaciones para cualquier dialecto del español sin temor a grandes equivocaciones.

Haden y Matluck son más específicos: «la variante que más se destaca es la fricativa»; si bien, ellos también recurren al «a veces», refiriéndose a la pérdida total.

En el siguiente cuadro aparece la distribución total de variantes en posición final de sílaba:

CUADRO V
POSICION FINAL DE SILABA-INTERNA

Fricativo débil	Fricativo corto	Vibrante simple
29 % (310)	20 % (212)	43 % (453)
r-3	r-4	r-5

Elisión	Aspiración	Lateralización	Refuerzo		N =
0 % (1)	3 % (29)	4 % (38)	0 % (1)	2 % (17)	1.064
r-1	r-2	r-4L	r-6	r-7	

El cuadro es sorprendente, tal vez más por lo que no demuestra. A pesar de la afirmación de Isbasescu, el refuerzo enfático en esta posición es casi desconocido. Otra sorpresa es el índice tan bajo de la lateralización. Esta neutralización de /r/ y /l/ en posición implosiva está bien documentada en Puerto Rico, Andalucía y ciertas áreas del Caribe. N. Almendros afirma que está extendida sobre toda la parte occidental de la isla e Isbasescu la denomina «muy frecuente» en toda la isla. Es muy posible que este índice aumentara más en estilos más familiares o en niveles socioculturales más bajos. Sin embargo, no hay razón para

dudar que estos informantes no sean típicos de la clase media de La Habana y que la lateralización es todavía muy esporádica. Vallejos-Claro no encontró más del 3 % de variantes lateralizadas y aparentemente no hubo mayor estratificación social. Haden y Matluck califican la lateralización en Cuba como «con frecuencia mucho menor que en Puerto Rico». Cedergren en su estudio del español de Panamá no encontró más que seis casos de [l] por /r/ de 9.733 transcritos.

La espirantización debilitante (/r/ → [ɾ]) opera en, aproximadamente, la mitad de las ocurrencias. En este cuadro decidimos no incluir las ocurrencias de la palabra 'porque' (y '¿por qué?') ya que a medida que avanzaba el trabajo de transcripción, resultaba claro que la /r/ en esta palabra se debilita mucho más que en otros contextos. El siguiente cuadro revela la misma distribución que el anterior para el caso de 'porque'.

CUADRO VI

'PORQUE'

Elisión	Aspiración o vocalización	Fricativo débil	Fricativo corto	Lateral	Vibrante simple	N =
6 % (17)	42 % (118)	35 % (97)	5 % (15)	1 % (3)	11 % (30)	280
r-1	r-2	r-3	r-4	r-4L	r-5	

La evidencia es clara; la palabra 'porque' es una excepción a la estabilidad cubana en la /r/ implosiva. La norma es la reducción extrema. Las formas más comunes son [po^hke], [po^lke] y [po ke]. Es muy posible que algunos observadores se hayan engañado debido a la frecuente ocurrencia de la palabra 'porque' pensando que la misma debilitación se aplica en todos los casos de /r/ final de sílaba.

En el próximo cuadro se presentan las correlaciones fonéticas del debilitamiento de la /r/ implosiva. Usaremos r-5 como índice a la resistencia al debilitamiento.

CUADRO VI

FINAL DE SILABA SEGUN CONSONANTE SIGUIENTE

GRUPO CONSONANTICO	Vibrante simple r-s	N =
-rp-	38 % (3)	8
-rt-	58 % (157)	262
-rk-	54 % (41)	75
-rb-	60 % (30)	49
-rd-	42 % (51)	122
-rg-	59 % (42)	71
-rf-	17 % (1)	6
-rs-	18 % (37)	201
-rx-	29 % (2)	7
-rm-	33 % (56)	79
-rn-	39 % (33)	167
p, t, k	57 % (201)	353
b, d, g	50 % (123)	242
f, s, x	19 % (40)	214
m, n	35 % (89)	253

Es obvio que el debilitamiento es el resultado de la asimilación natural. La /s/ inicial de sílaba afecta a la /r/ precedente contagiándole su fricción. Las /b, d, g/ por ser generalmente fricativas en esta posición contribuyen algo a esta debilitación.

El único estudio detallado de la /r/ de un dialecto español es el de Cedegren para el español de Panamá. En el siguiente cuadro se comparan los resultados de esta investigación con los de la suya:

CUADRO VII

FINAL DE SILABA: CUBA vs PANAMA

	Vibrante simple	Fricativo	Aspiración	Elisión	N -
Panamá.....	78 % (3.106)	4 % (145)	3 % (118)	15 % (580)	3.949
Cuba.....	43 % (453)	49 % (522)	3 % (29)	0 % (1)	1.064
Cuba (incluye 'porque')	38 % (483)	49 % (634)	11 % (147)	1 % (18)	1.284

Aunque aproximadamente las mismas variantes aparecen en los dos dialectos, hay importantes diferencias. La norma para el cubano es usar la vibrante simple o espirantizar ligeramente. La aspiración, excepto en el caso de 'porque', es muy rara. La elisión se encuentra tan esporádicamente que sería difícil formular esa regla para el cubano. El panameño en cambio conserva normalmente el vibrante simple, pero cuando debilita generalmente es radical, se elimina por completo.

VI. *Final de palabra.* Ejemplos: *dar, saber, por*, etc. En el apartado anterior se supuso que el debilitamiento de la /r/ implosiva resulta, naturalmente, de su posición débil —final de sílaba— y de la influencia de la consonante que le sigue. Si esto es cierto, debe de haber una diferencia en el índice de debilitación en posición final de palabra ya que puede ser seguida de consonante, vocal o pausa. Efectivamente hubo diferencias. También hubo un ligero aumento en el número de variantes lateralizadas como demuestra el siguiente cuadro:

CUADRO VIII

LATERALIZACION FINAL DE PALABRA

POSICION	Porcentaje laterales	N =
Final absoluta (ante pausa).....	8 % (27)	345
Enlace sintáctico (ante vocal).....	3 % (13)	485
Implosiva final (ante consonante).....	7 % (48)	720
Implosiva interna (ante consonante).....	4 % (38)	1.064

Se puede concluir provisionalmente que la posición final favorece algo la lateralización, excluyendo el enlace sintáctico. También se nota un ligero aumento en los casos de refuerzo:

CUADRO IX

REFUERZO EN FINAL DE PALABRA

POSICION	Porcentaje de refuerzo r-6, 7	N =
Final absoluta.....	10 % (34)	345
Enlace sintáctico.....	0 % (0)	485
Implosiva final.....	1 % (7)	720
Implosiva interna.....	2 % (18)	1.064

Se puede concluir que el refuerzo enfático de la /r/ final solamente ocurre con alguna frecuencia en posición final absoluta. Nunca ocurre si hay enlace, y es de muy baja frecuencia en posición implosiva, final interna. Isbasescu indicó que esto ocurría «a veces» para la variante múltiple en posición implosiva y final absoluta.

Volvemos ahora a la cuestión central: ¿cuál es el índice de debilitamiento en posición final? En el siguiente cuadro usamos otra vez la conservación de r-5 como base de comparación.

CUADRO X

DEBILITAMIENTO FINAL DE PALABRA

POSICION	r-5	r-4, 3, 2, 1	N =
Final absoluta.....	44 % (153)	35 % (121)	345
Enlace sintáctico.....	71 % (344)	26 % (126)	485
Implosiva final.....	38 % (276)	55 % (396)	720
Implosiva interna.....	43 % (453)	52 % (552)	1.064

Vemos que el único factor que influye es la posición antevocálica, la cual condiciona fuertemente la conservación de r-5. Estos resultados también pueden compararse directamente con los de Cedergren.

CUADRO XI

DEBILITAMIENTO FINAL DE PALABRA: CUBA Y PANAMA

		r-5	r-3, 4	r-2	r-1	N =
Pinal absoluta.....	Panamá	56 % (364)	26 % (168)	2 % (13)	16 % (106)	651
	Cuba...	44 % (153)	30 % (101)	6 % (19)	0 % (1)	345
Enlace sintáctico..	Panamá	70 % (1.120)	12 % (197)	0 % (6)	18 % (285)	1.607
	Cuba...	71 % (344)	12 % (107)	4 % (18)	0 % (1)	485
Implosiva final....	Panamá	53 % (1.243)	12 % (323)	6 % (141)	36 % (949)	2.640
	Cuba...	37 % (267)	50 % (356)	5 % (37)	0 % (3)	720

En este cuadro destacan las semejanzas y las diferencias. Primero, la posición antevocálica condiciona en los dos dialectos la conservación de la vibrante simple. La diferencia está otra vez en que la debilitación cubana se realiza como una regla de espirantización mientras en el dialecto panameño se realiza como elisión. Es aún más interesante ver que

la posición final absoluta condiciona el debilitamiento en las dos hablas, resultando un porcentaje más alto de fricativos (50 %) en el habla cubana y un porcentaje más alto del cero fonético en el habla panameña.

En el apartado V, se demostró de qué manera las diferentes consonantes que siguen a la /r/ implosiva interna influyen en el índice de debilitación. En el siguiente cuadro se examinan las correlaciones con el sonido que sigue a la /r/ implosiva final.

CUADRO XII

DEBILITAMIENTO FINAL DE PALABRA SEGUN CONSONANTE SIGUIENTE

/r/ SEGUIDO DE	r-5	N =
p, t, k.....	38 % (72)	187
b, d, g.....	50 % (56)	111
f, s, x.....	30 % (31)	103
Obstruyente.....	39 % (158)	401
Nasal.....	34 % (28)	82
Lateral.....	35 % (80)	237

Las laterales, nasales y fricativas parecen favorecer la debilitación, aunque la influencia no parece ser tan fuerte como en el caso de la implosiva interna, ni tampoco tan fuertes como en el caso del español de Panamá.

Isbasescu hace una mención especial de los verbos en infinitivo «que pierden frecuentemente la -r cualquiera que sea su posición dentro de la oración y en fonética sintáctica». Por esa razón se trató de determinar si este factor afecta la debilitación. Se comparó la /r/ de palabras monomorfémicas como 'mar' y 'carácter' con la de infinitivos como 'hablar' y 'vivir'. El siguiente cuadro demuestra que para el español cubano este factor es de importancia mínima; puede detectarse una ligera tendencia a debilitar más el infinitivo.

CUADRO XIII

FINAL DE PALABRA: INFINITIVO vs MONOMORFÉMICO

POSICION	Conservación de r-3	N =
Total monomorfémico.....	54 % (301)	561
Total infinitivo.....	47 % (463)	989
Final absoluta-monomorfémico...	49 % (56)	115
Final absoluta-infinitivo.....	42 % (97)	230
Enlace sintáctico-monomorfémico	77 % (160)	208
Enlace sintáctico-infinitivo.....	66 % (184)	277
Implosiva final-monomorfémico..	36 % (85)	238
Implosiva final-infinitivo.....	38 % (182)	482

En cambio, en el español de Panamá el morfema del infinitivo se elide más frecuentemente que en cualquier otro contexto. En el siguiente cuadro se compara la elisión de la /r/ final de palabras monosilábicas con la del infinitivo.

CUADRO XIV

ELISION DE /r/ FINAL EN EL ESPAÑOL DE PANAMA

POSICION	Ante pausa	Ante vocal	Ante obstruyente	Ante nasal	Ante lateral
Monomorfemas.....	3 % (7)	4 % (24)	11 % (56)	16 % (17)	55 % (120)
Infinitivos.....	23 % (99)	26 % (261)	39 % (362)	42 % (135)	46 % (259)

Hay dos factores aparentes que en el español de Panamá condicionan la elisión de la /r/ final: la posición ante lateral y el ser morfema del infinitivo. Ninguno de estos factores resultan ser significativos en los informantes cubanos de la presente investigación.

CONCLUSIONES

- I. Hay un contraste fonológico entre /r/ y /rr/ en posición intervocálica. Este contraste se mantiene mediante los alófonos «largos» (vibrante múltiple, r-7 y fricativo largo, r-6) frente a los cortos (vibrante simple, r-5 y fricativo simple, r-4).
- II. En toda otra posición este contraste se neutraliza (es redundante el valor de rasgo fonológico «largo») en /r/. Este fonema presenta tres procesos fonológicos principales:
 - a) el refuerzo, dando como resultado r-6, 7
 - b) la lateralización, dando como resultado r-4L
 - c) la debilitación:
 - (1) espirantización, dando como resultado los fricativos r-4, r-3
 - (2) aspiración, dando como resultado r-2
 - (3) vocalización en [i], aquí r-2
 - (4) elisión, dando como resultado el cero fonético, r-1.

La debilitación de la /r/ en el español cubano se manifiesta con espirantización casi exclusivamente entre los informantes de esta investigación.

- III. Los procesos fonológicos que se aplican en posición de neutralización son condicionados por el contexto fonético y conllevan un índice de aplicación característico:
 - a) posición inicial de palabra:
refuerzo = 80 % sin condicionamiento fonético.
 - b) posición en grupos tautosilábicos:
debilitación $\cong$ 20 %
 - C₁ consonantes sonoras favorecen la espirantización
 - C₂ consonantes dentales favorecen la espirantización.

c) posición final de sílaba:

refuerzo $\cong$ 52 %

debilitación $\cong$ 52 %

lateralización $\cong$ 4 %

C₁ consonantes fricativas siguientes favorecen la debilitación

C₂ la palabra «porque» favorece fuertemente la debilitación.

d) posición final de palabra:

refuerzo $\cong$ 3 %

debilitación $\cong$ 49 %

lateralización $\cong$ 6 %

C₁ posición antevocal desfavorece el refuerzo, la debilitación y la lateralización

C₂ posición final absoluta favorece el refuerzo.

Las comparaciones dialectales basadas en este modelo «generativo-natural» resultan significativas. Bien conocidos son los casos en que el sistema de contrastes fonológicos son distintos, como es el caso del castellano peninsular, en el cual se diferencia un fonema interdental fricativo sordo de uno alveolar, contraste muy poco usual en América. El modelo generativo-natural predice otras posibilidades, verificadas en esta investigación. Repasemos en términos más generales las diferencias entre el español de Panamá y el de Cuba en el tratamiento de la /r/.

- I. Diferencia en el grado de debilitación: en términos generales el panameño debilita algo menos que el cubano. Es difícil determinar si esta diferencia es significativa en este caso, pero es evidente que la fuerza con que opera un proceso fonológico en un dialecto dado podrá diferenciarse sistemáticamente de el de otros dialectos.
- II. Diferencia en el proceso fonológico mismo: en el cubano se prefiere la espirantización de /r/ final y en panameño la elisión del mismo.
- III. Los factores condicionantes pueden a) ser diferentes, b) ser iguales pero operar con fuerza distinta. Por ejemplo, la posición antevocálica opera tanto en panameño como en el cubano para des-

favorecer el debilitamiento de /r/. Pero el «status» morfémico, en este caso el ser morfema del infinitivo, favorece la elisión en el panameño mientras tiene poco efecto para el cubano.

Se espera que en el futuro otros estudios empíricos produzcan datos que enriquezcan nuestro conocimiento de la variación fonológica del español y a la vez contribuyan al desarrollo posterior de la teoría fonológica general.

TRACY TERREL

Departamento de español y portugués
University of California, Irvine